

**NOTAS**



## **PARA HACER UN VERSO LO PRIMERO QUE HAY QUE TENER ES INSPIRACIÓN**

### **ENTREVISTA A TEO GALÍNDEZ**

María del Rosario Jiménez  
Universidad Central de Venezuela  
maria.r.jimenez@gmail.com

Teo Galíndez (Tinaquillo, 1958) es uno de los más destacados representantes contemporáneos de la poesía musical llanera de raíz tradicional. Sin desprenderse de las convenciones canónicas que rigen este tipo de poesía, ha adquirido fama y reconocimiento tanto por su personal estilo interpretativo, cuya melodiosa voz es fácilmente reconocible entre las de otros ejecutantes del género, como por algunos de sus temas emblemáticos, generalmente los “pasajes de nostalgia”, “su fuerte”, tal como declara en esta entrevista. Pese a ello, no ha descuidado la composición e interpretación de variantes del joropo (corríos, golpes, carnavales, quirpas) ya que considera una obligación identitaria divulgar nuestro folklore musical llanero. Casi desde sus inicios como compositor e intérprete, hacia 1985, comenzó a ganar festivales en Venezuela y Colombia y hasta la fecha de publicación de esta entrevista ha continuado incrementando su producción discográfica, la cual alcanza, aproximadamente, veintinueve títulos, difundidos a ambos lados de la frontera colombo-venezolana.

Esta entrevista fue grabada en el restaurant “Rucio Moro” el 10 de julio de 2003. Durante la conversación intervinieron otros locutores, no siempre identificados.

**- ¿Cómo surge en usted la vocación por cantar música llanera? Es que me llamó mucho la atención que en el CD *El parrandero de siempre* usted haya grabado su versión en pasaje de *My Way*, de Paul Anka.**

- A mí siempre me gustó el rock. Me gustaban los Bee Gees...

**- “Puentes sobre aguas turbulentas”...**

- y “Massachusetts”... Pero cuando yo llegué a San Carlos, no había emisoras rockeras. Sin embargo, cuando me vengo a Caracas yo empiezo a oír a los grandes cultores de nuestro folklore venezolano, “El Carrao de Palmarito”, Eneas Perdomo, Ángel Custodio Loyola, Víctor Morillo -“El Tricolor de Venezuela”-, a través de *YVKE Mundial*, *Radio Rumbos*... Y de allí comienzo yo a apegarme a lo que es la cultura del folklore venezolano. Yo me levantaba a las cinco de la mañana todos los días del mundo. Orinaba y me volvía a acostar... mentira, ¿no? Tenía que levantarme porque trabajaba en una panadería... Primero trabajé de bodeguero con el señor Silvino Díaz, que no se me olvida. Él mismo me ayudó a conseguir trabajo en una panadería, pero haciendo pan, no despachando pan, haciendo pan. Y todos los días del mundo yo salía, yo oía “Brindis a Venezuela”, “Sentir Venezolano”, todos esos grandes programas de aquella época, y me fui enamorando poco a poco de nuestro folklore venezolano llanero.

Mi papá, desde pequeños, de todas maneras ya nos había inculcado algo, a través de las parrandas folklóricas de diciembre, y que él era... él tocaba violín.

**- Qué bueno que me dijo eso, porque el Profesor Isaías Medina, poeta e investigador del núcleo de la UNELLEZ de San Carlos, presentó en diciembre de 2002 un Trabajo de Grado de Maestría excelente sobre una composición poética llamada *tórtola*, que el poeta cojedeño Evangelisto Hermoso preparaba en sus cuadernos manuscritos para cantarlas en la *parranda cojedeña* y en las distintas modalidades socio-religiosas de los *velorios* regionales. Además, el poeta Hermoso era el jefe de la parranda. ¿Usted conoce ese tipo de composición?**

- Es una parranda del área central y cada uno se va turnando, el otro, el otro, el otro, y van saludando a todo el público que se encuentra en la casa donde reciben la parranda. Eso para mí es un folklore que se practica mucho en el estado Cojedes, en el estado Aragua y en el estado Carabobo. Se llama *La Parranda Navideña*.

- **¿Es la que empieza el 2 de noviembre y termina el día de La Candelaria?**

- Bueno, nosotros pues, empezábamos prácticamente entrando diciembre, y se termina el 6 de enero, el día de Los Reyes.

- **¿Cómo compone usted? ¿Cantando, tocando un instrumento, escribiendo, tiene cuadernos?**

- Tengo varias formas. Compongo a veces manejando, no me falta un grabador a la mano, y a veces lo que hago es que escribo, o memorizo, mejor dicho, la primera estrofa de una canción. Por ejemplo, por decirte algo, ahorita estoy haciendo una que la estoy memorizando apenas, que dice:

Tú te olvidaste de mí  
no te puedes engañar;  
tienes una lucha interna  
que no puedes ocultar.

Así es la vida,  
unos pierden y otros ganan;  
a mí me tocó perder  
y así lo voy a aceptar.

- Hasta ahí la voy a dejar ahorita. Porque hasta ahí la tengo memorizada. Pero es un guayabo. Ya se nota que es un guayabo.

- **¿El guayabo es un género?**

- Sí.

- **¿Qué significa ser poeta?**

- Poeta es el que escribe literatura.

**- ¿Entonces sus canciones no son poesía “literaria”?**

- Es que la poesía literaria es más complicada, más difícil que la poesía informal, vamos a decirlo de esa manera. El llanero tiene la cualidad de que le sale una canción hasta oyendo una frase de otra canción.

**- Usted me acaba de diferenciar poesía literaria de poesía llanera...**

- Sigue siendo poesía, lo que pasa es que... lo literario se va un poquito hacia..., vamos a decirlo de esta manera: lo literario se va un poco más hacia palabras más rebuscadas... que la poesía llanera, que es una poesía plana, sin estar buscando, por ejemplo..., con algunas excepciones, nosotros sabemos que “pedacito” es “pedacito” en el llano; hay otros que ponen “ápice”, que significa lo mismo y...

**- Claro. Es que si usted pone “ápice”, en el Llano no lo van a entender...**

- Por eeso. Por eso le estoy diciendo que la poesía literaria se va hacia palabras más rebuscadas, en cambio que la poesía nuestra es más plana, más sencilla, más de pueblo.

**- Usted tiene una canción que se llama “De pueblo en pueblo”: “Yo soy el hijo del pueblo / y al pueblo es que yo le canto”. Y el pueblo lo tiene que entender, claro. Entonces... ¿Usted es poeta, compositor, cantautor?**

- Las tres cosas.

**- ¿Copleto no?**

- Copleros son muy pocos, porque... el coplero es el que tiene esa facultad de fajarse verso a verso con el otro y contestarle cada una de las cosas que él le vaya diciendo. Sí.

Improvisador es otra cosa. Coplero, considero yo, es el que tiene la capacidad de decir coplas. De enfrentarse a otro coplero mano a mano en un contrapunteo. El improvisador a veces improvisa muy bien solo, pero no tiene la capacidad para contestarle a otro.

**- ¿Usted se considera heredero de Florentino?**

- Yo no me considero ni coplero, ni improvisador tampoco. Escribo canciones, pueden ser joropos, pasajes, y ese es mi fuerte, sobre todo el pasaje de nostalgia, de amor, de todo eso.

**- ¿Usted hace una diferencia entre poeta y cantautor llanero?**

- Por supuesto que sí.

**- ¿Usted no compone poesía?**

- Sí compongo poesía, pero es una poesía... muy sencilla. Una poesía muy... muy de pueblo... muy de la vida cotidiana.

(Interviene Brígido Manrique<sup>1</sup>): Eso lo está diciendo usted...

**- Esto también se lo pregunté a Jorge Guerrero: ¿Qué es un verso?**

---

<sup>1</sup> El señor Brígido Manrique es socio del sello disquero Globo Musical, productor y distribuidor de *El parrandero de siempre*. En adelante, Manrique. Estuvo presente durante toda la entrevista junto con el señor Guillermo Piñero. Como ambos intervinieron espontáneamente en la entrevista sin informar previamente sus nombres, en los casos confusos serán identificados como "otros(s) interlocutor(es)"

- Un verso... un verso es... tomar... una rima, tomar... ¿Cómo te diría yo? Para hacer un verso lo primero que hay que tener es inspiración. Estar inspirado en algo. Tener un motivo y el verso viene como a ser la reminiscencia de lo que tú estás pensando en ese momento como para cualquier cosa. Puede ser para una mujer, para un caballo, para un loro, para un corrió, para la flora, para la fauna... Y viene a ser la completación de lo que tú estás pensando en pro de lo que tú quieres decir.

- ¿Y estrofa?

- ¡Jay!

- ¡Ay, perdón! No, no, no. Pero es que... ¿sabe por qué se lo pregunto? Porque normalmente los poetas orales, y perdone que lo llame así, tienen sus propias definiciones, que no son las definiciones de los manuales.

- El verso, hasta yo tengo entendido, se conforma de cuatro líneas. Y la estrofa son ocho líneas.

- Eso era lo que yo quería oír. Porque lo que usted está diciendo del verso es lo que a mí me enseñaron que se llamaba copla. Pero entonces puede haber coplas con más de cuatro versos.

- Es cierto. La copla puede ser... Yo creo que en mi concepto, respetando, por supuesto, el criterio de los demás, una copla no tiene definida ninguna línea, porque yo puedo decir una copla, por decir... "Cámara Brígido Manrique, / bienvenido a la parranda, / y... con los tragos de aguardiente / esta noche se desanda". Eso es una copla. Pero también puedo decir una copla más alargada.

**- ¿Y metáfora?**

- Una metáfora... es... como decir... “carro”, pero no decir “carro”, ¿verdad?; es decir “carro”... pero con otra palabra... Una metáfora puede ser así: “Cuando te doy serenatas / en el pie de tu ventana / se me asemejan las rejas”... Cómo te diría yo... Déjame, déjame... “Cuando te doy serenatas... / Cuando te doy serenatas / al pie de tu ventanal / se me asemejan las rejas / cual si fuera... / cual si fuera un altar”.

**- (Interviene Manrique): Ahora... No sé si se dan cuenta de que toda la poesía de él la escribe en octosílabos perfectos.**

- ¡Ah, Ya lo sé, eso lo digo yo en mis artículos! Cuando canta con música de joropo la poesía que nosotros entendemos por “corrido” (no sé si es lo mismo para ustedes), y usted inserta en la composición lo que llamamos el “adorno pentasílabo” (o un verso de menos sílabas), sigue manteniendo los octosílabos perfectos. Por eso estoy trabajando con usted...

(Interviene Manrique): Yo siempre digo: Teo Galíndez es uno de los cantantes que compone en octosílabos perfectos.

¿Verdad? (Teo Galíndez).

**- ¿Qué es para usted el corrío?... Porque cada cantante me da una definición distinta.**

- Mira... El corrío para mí es... escribirle a algo. El corrío, en la definición que yo tengo es... escribir... una canción... la historia tuya, por ejemplo, la historia de Brígido Manrique, eso es un corrío. La historia de una gallina, eso es un corrío.

- O la historia de “Juanita”, no la del compositor Abraham Nieves, que ahorita está sonando mucho, sino la primera “Juanita” suya, que a mí me gusta más.

- “Ábreme la puerta, Juana, / que me vienen persiguiendo...”

- Esa es una maravilla, porque digamos que trabaja una tendencia hacia la comedia que usted no continuó. Esa canción es una reminiscencia de la tradición española de la comedia de enredos y usted la canta muy poco. A mí su “Juanita” me encanta.

- Pues, como dijo el español de España, la cantaré. Hay una canción que yo no he grabado, que te voy a tararear un pedacito aquí, que creo que es una de las canciones más fuertes que yo he escrito. Dice:

Dicen que te abandoné  
siendo una buena mujer;  
no saben los que critican  
que tú nunca fuiste fiel.  
Me traicionaste bastante  
de una manera tan cruel,  
hasta que te descubrí:  
te fuiste (...) con él.

Es una canción demasiado fuerte y no la quise grabar porque me pareció que la persona para la que la escribí se iba poner a llorar por lo menos tres meses.

- Esa confidencia, gracias, me recuerda otra de las preguntas: ¿Cuánta información sobre sí mismo usted asume “publicitar” en sus composiciones? Es decir: yo intuyo que cuando usted escribe sus autobiografías o alguna vivencia personal, usted toma distancia ante sí mismo y “filtra” todo lo que de comprometedor para su vida privada pueda tener la canción; que usted mide las consecuencias que pueda tener grabarla. No sé si estoy en lo cierto.

- Es verdad. Sí. Y uno a veces se autocrítica también. Por ejemplo cuando yo escribí “Si es que te vas a marchar, / si es que me vas a dejar, / no vayas a despedirte”, eso me costó a mí. Un día me dijeron “Mira, no te quiero, no puedo amarte más, se me esfumó el amor”. Y yo escribí: “Si es que te vas a marchar, / si es que me vas a dejar, / no vayas a despedirte”.

Es duro, ¿no? Hay gente que llora, otros se ríen, otros... patalean, otros se entregan al licor...

**- Muy duro. Me ha pasado. Pero... retomando la “frialidad objetiva” de esta entrevista, creo que en su último disco usted tiene una canción que no recuerdo cómo se llama, cuya temática es como una “terapia antiguayabo”: en ella la voz poética se propone y logra evitar la depresión que le causa la pérdida del ser amado...**

- Esa se llama “Experiencias de la vida”, de Jesús González. Que dice... que dice... “He recorrido senderos, / he conocido / gente buena y gente mala; / la experiencia de la vida / es la enseñanza / de un ayer para un mañana”.

El conflicto entre la trasgresión a la norma social de la monogamia, la culpa y la justificación es frecuente en algunas de sus composiciones. ¿Es solo un recurso poético, una convención, o de veras usted experimenta así la infidelidad? ¿Se debe quererlas “como castigo”? Pienso en la selección de un tema como “Presión de amante”, de Ramoncito Pérez para su último disco. ¿Usted se siente en la obligación de transmitir en sus canciones unos valores éticos, una moral?

Sí, sí. Esa es la idea. Eso de... transgredir la norma... funciona, funciona muy bien, porque definitivamente la cultura latinoamericana es esa.

**- Exacto. Es la trasgresión.**

- Sí. Entonces uno siente que al poner ese pedacito, aunque sea ese pedacito de canción, ya está haciendo como reflexionar a los demás que están oyendo la canción.

- Porque también en sus canciones donde usted habla de una ruptura de la pareja, usted reflexiona y argumenta el porqué de la ruptura. En algunos de sus primeros temas lo que afirma la voz poética (hablo de voz poética, no de Teo Galíndez), es que definitivamente la pareja no tolera “su” vida de “eterno trovador”, “su” vocación de ser un “representante del folklore”. Entonces hay una argumentación ante la ruptura, y esas reflexiones y argumentaciones me llaman mucho la atención...

- Si a mí me ponen a escoger, y lo digo a plena voz, entre la mujer que sea mi compañera y la música... me quedo con la música... Yo digo como el indio. A un indio se le trambucó una canoa... Llegó “Mandarina”<sup>2</sup>.

- Ay, un honor...

(Interviene Mandarina): ¡Ah, perdone, perdone!

- Un honor, un honor, Mandarina.

- Mira, hay un chiste de un indio que se le trambucó una canoa...

(Intervienen otros): ¿Cómo está, Teo, cómo le va, cómo lo trata la vida? ¿Todo bien?

---

<sup>2</sup> “Mandarina” ha sido por muchos años el maraquero “estrella”, casi emblemático, de Reynaldo Armas.

Bien. Todo bien. Miren, conozcan a la Profesora María del Rosario. Está haciendo un trabajo bellissimo con todo lo que tiene que ver con folklore, cultura... espejismos llaneros...

- **Bueno... es que hay que ver que ustedes son un espejismo. Hay que ver lo que me costó... Dos años, Teo, para poderlo grabar.**

- Bueno... Estábamos conversando del indio, ¿no?

- Sí.

- Hubo un indio que se le trambucó una canoa y se le cayó el hijo, un niño como de tres años... Y él salvó el motor de la canoa y dejó que se ahogara el hijo. Y Entonces el periodista le pregunta que por qué razón él deja morir a su hijo. Y él contestó tajantemente: "Yo al niño puedo fabricarlo, al motor no". De su manera de pensar sacó eso, "yo al niño lo puedo volver a fabricar, el motor es... fue muy... para mí, no puedo", ¿verdad?

- **Esa es una filosofía de supervivencia...**

- ¡Ja, ja, ja!

- **¡Qué belleza!...**

- O sea... Él vivía con su canoa, el vivía de su canoa, de pescar y vender... Y eso fue verdad. Eso fue en el Orinoco, al frente de Caicara... ¿Por dónde íbamos?

- **Bueno... por dónde vamos... Es que yo pregunté primero**

**lo que me interesaba teóricamente para no agotarlo a usted al final. Pero ahora sí me interesa la parte como “cronológica”. La primera grabación que yo tengo suya es de 1985. ¿Hizo alguna grabación o grabaciones antes del 85?**

- No, esa es la primera. La primera grabación que yo hice se llama *Un nuevo amanecer*, donde sonó la canción “El ladrón enamorado”. La hice para dejarle una regalía a mis hijos, porque no era mi intención convertirme definitivamente en un cantante así como

Dios y la Providencia me han llevado. Pero cuando vi que me entregaron cincuenta y cuatro premios como cantante “Revelación del año”, y trabajaba yo de cajero en un banco, dije yo: “el camino mío como que es éste”. Dije yo, como dijo el negro: “¡Vacié! ¿Vas a seguir cobrando real ajeno, como dice el dicho?”.

**- Es que “El ladrón enamorado” es una gran canción y de alguna manera ha persistido en la memoria porque la gente la pide, muchas veces usted inicia sus recitales con ella...**

(Interviene Manrique): Ahora, disculpe... Por ahí tú no tomaste ningún dinero de las cajas... y no en sentido peyorativo...

Me botaron del banco... por cincuenta bolívares...

**- ¡Por favor! Yo estoy trabajando...**

- No, mentira.

**- A mí ese disco me lo grabaron en la División Audiovisual de la Biblioteca Nacional desde un acetato donde está la foto más antigua suya que aparece en carátula, quiero decir...**

- Salgo yo hasta con afro...

- Sí, está con afro y con bigotes...
  
- ¡Qué tiempos aquellos!
  
- ¡Qué tiempos aquellos! Fíjese: ¿El disco cómo se llama?, ¿*Un nuevo amanecer* o *El ladrón enamorado*?
  
- No. Es *Un nuevo amanecer*.
  
- **Gracias. Pero además en ese disco algunos títulos aparecen compuestos por coautores, pero sin especificar de quién es la letra y de quién es la música. ¿Quiénes escriben la letra de la canción “Un nuevo amanecer”?**
  
- Humberto Salas y yo. La escribimos en la Gobernación del Estado Cojedes, recostados por allá los dos solitos... Porque hay un amigo nuestro llamado Pedro... Cuando eso no estaba de moda la cocaína sino la marihuana. Y Pedro fumaba mucha marihuana, ¡ja, ja, ja!, y era amigo nuestro. Entonces se nos ocurrió escribirle esa canción a Pedro. La letra es de los dos y la música de Humberto Salas.
  
- **Mire, ese es el mismo problema con los registros discográficos de “Hijo de la llanura”: en *La magia de Teo Galíndez* aparece como autor José Mercedes Charmelo, pero en *Sentimiento llanero* aparece como suya.**
  
- Definitivamente hay una equivocación muy grande. Esa letra le pertenece a José Mercedes Charmelo, guariqueño, de Valle de la Pascua.
  
- **Porque yo cuestiono mucho el anonimato... Y gracias a Dios que ahora las disqueras atienden más a todo lo que es autoría, y cuando es música del folklore, es música del folklore.**

- Hay que ser muy cuidadoso en eso. La letra es de José Mercedes Charmelo y la música del folklore, en ritmo de seis por derecho.

- **¿Cómo se compone una letra entre dos autores? “Serenata al llano”:** Nelson Vera y Teo Galíndez. Está en su grabación titulada *El hijo del pueblo*.

- Correcto, Nelson Vera. Esa letra la escribimos en Apure para competir en “La Voz del Alma Llanera”. Sin embargo, yo no competí con esa letra porque era muy nueva y yo no quería que me pasara lo que me había pasado el año anterior, que perdí el Festival porque se me olvidó la letra....

- **¡No puede ser!**

- Sí. Y entonces decidí entrar con un joropo que escribí yo que se llama “La voz de las diez llanuras”...

- **Umjú. Que es una maravilla...**

- .... Porque en ese tiempo se cantaba un pasaje y un joropo. Y el pasaje que escogí fue “Llanero siente y lamenta”. Que la letra para mí, y con todo respeto, es de Ángel Ávila, aunque aparece otro.

(Interviene Manrique): Aparece otro, pero yo siempre supe que era de él.

- “Llanura mía, / lloro cuando te recuerdo / y a cada instante / quisiera estarte mirando”. Esa letra creo que le aparece a un compositor de Valencia (Teo Galíndez).

**- Teo, lo que se me va ocurriendo, según el guión que tengo acá, es preguntarle: ¿Cuándo compone siente que compone otro?**

- Déjame decirte algo... antes de lo que tú me estás hablando. Hay un disco que no tiene título... de carátula negra, donde sonó una canción de Salvador Gamboa llamada "Soledad". Eso fue un fracaso total ese disco, porque... en ese tiempo cuando grabé eso estaba enfermo. Me enfermé de los nervios... y tuve que... cortar un poco lo que fue la carrera musical, hasta que grabé en el año 87 "Para toda la vida". La primera versión de "Para toda la vida" fue en el año 87.

**- ¿Con coro o sin coro?**

- Sin coro. El coro es hecho en la última versión, que está en *La magia de Teo Galíndez*.

**- Usted sabe que esa canción me recuerda mucho un soneto de Quevedo que se llama "Amor constante más allá de la muerte". Termina "polvo serán, mas polvo enamorado". La canción es preciosa. Es una de sus mejores canciones...**

- Es una de las que siempre pide la gente...

**- Es una de sus mejores canciones, junto con "Cómo no voy a quererte".**

- "Cómo no voy a quererte"....

**- A nivel de composición es muy buena.**

- Muy linda. Bueno y luego de esa, “Para toda la vida”, hay otro disco que se llama *Mi mejor regalo*, donde está la canción “Ayer leyendo tu carta / no sabes cuánto lloré”... Bueno... ¿Seguimos entonces?

- Entonces, bueno, en una respuesta anterior usted ya me sugirió que sí, compone otro cuando usted se distancia en cuanto al mensaje, o sea, en el sentido de que si usted cree que, digamos, toda su experiencia no puede ser plasmada en la canción, usted se está desdoblado, entonces usted es otro. Usted no es la persona que sintió y vivió.

- Correcto. Esa es la palabra.

- Con respecto a los ciclos... “Solo en la vida” es una canción que, digamos, a nivel de letra, empieza humorística y termina como un sermón.

- Yo sé que hay algunas personas por aquí que dicen que la peor letra que Teo Galíndez ha escrito se llama “Solo en la vida”.

(Intervienen otros): ¡Ja, ja, ja!

- Sí, claro, porque tiene canciones muy buenas, ¿no? Entonces es que ahí la canción se cae. Después de la primera estrofa, la canción se cae.

- No. y de hecho a las mujeres no les gustó.

- A mí no me gustó porque tiene un principio tan humorístico....

- Ajá, correcto, esa es la palabra adecuada.

- **“Ahora le cuento la otra: / las dos me dejaron solo / porque ninguna me quiere”. Entonces después usted se echa un sermón, usted asume el otro, se monta en el púlpito y se forma un regaño.**

- Tienes toda la razón. Y se nota... y se nota en el público, se nota en el público, que no pide la canción. No la pide, muy poquito.

- **Entonces... ¿De dónde surge, cómo se hace un ciclo de canciones? O sea, “Dos mujeres en mi vida” tuvo un enorme éxito por radio...**

- Lo tiene.

- **La primera versión que yo tengo fue la de la radio, ¿No? Entonces después viene la réplica, “Dos mujeres en tu vida” que grabó Yumar...**

- ... de Yumar Vázquez...

- **Después de la réplica... ¿había necesidad de continuar el ciclo?, le pregunto. ¿O fue una respuesta comercial?**

- No, no lo creo.

- **Porque “Tres mujeres en mi vida” me encanta, porque es la conexión con el amor cortés de los trovadores.**

- Correcto, sí. Pero es que “Tres mujeres en mi vida” no tiene nada que ver con la tónica de “Dos mujeres...”. Porque “Tres mujeres en mi vida” es un hombre que ha tenido tres experiencias amorosas, pero en diferentes épocas.

- **Exacto, exacto.**

- Y “Dos mujeres en mi vida” es un hombre que definitivamente vive con dos mujeres a la vez.

- **Sí, usted me lo dijo una vez. Las pone en el mismo plano.**

- Correcto. Las pone igualitas, como si fueran las dos esposas de él verdaderamente casadas por la Iglesia.

- **Ahí hay mucha ironía... Usted dice “Las dos tienen en su haber / ejemplar comportamiento (...) y lo mejor de las dos, / hogareñas, cien por ciento”. En otra estrofa: “Mis hijos y mi mujer (...) dicen que yo soy el padre / mejor de todos los tiempos”.**

(Intervienen otros): ¡Ja, ja, ja!

- **Bueno, mire... Con respecto a las réplicas... pensando en “Réplica al ‘Gallo Zambo’”. ¿Las réplicas se consultan?**

- A mí sí me han pedido... mucho... que por qué no he escrito otra canción que tenga que ver con “El gallo zambo”... “El gallo zambo”... Siempre me lo comentan, por qué me he quedado con “El gallo zambo”, por qué no has escrito algo más de “El gallo zambo”. Yo siempre escribo porque... debo tener algún motivo para hacerlo, si no, no escribo. Si no hay el motivo, no lo escribo. Y hasta ahora yo no he sentido que deba escribir una réplica a “El gallo zambo”... o una continuación.

- **A mí las continuaciones me molestan, porque a veces la continuación decae, es decir, hace que incluso decaiga la primera canción. “Al otro lado del río” es una preciosa canción, pero la segunda parte que yo he oído, de hecho no la piden. Entonces a veces por el éxito de una canción, las segundas y terceras partes decaen como las segundas y terceras partes de “Viajando en el bus”.**

- Es como en las películas. Las segundas partes siempre han sido peores.

- **¿Cuánto de usted hay en “Mi gallo zambo” y cuánto de usted hay en la réplica?**

- Mira... Cuando yo escribí “El gallo zambo” no la escribí con la intención... Yo escribí “El gallo zambo”, de hecho tenía una sola parte que es toda la primera estrofa de “El Gallo Zambo”, para que mi hijo compitiera en el “Festichamo”, de Simón Díaz. La escribí para él y escribí otra canción que se llama “A dónde se va la luna”, que cantó Hildemaro Vázquez, del Guárico, que fue la canción ganadora... “¿A dónde se va la luna / cuando el sol pone su rostro?”... que tampoco se me ha ocurrido grabarla, “...pero en un solo galope / al otro lado del mundo / y es que le ha tocado el turno / a tantos enamorados / que le aseguran aquel lado, / la espera de cada noche”. Símbolo de los enamorados que se enamoran (perdón, valga la redundancia), van a las plazas, van al río, bajo la luna clarita, yo creo que allá en la China, Japón, debe de ser así. Esas dos canciones para el “Festichamo”. Gané como compositor con la canción “A dónde se va la luna” y “El gallo zambo” entró entre las primeras cinco.

- **“Mi gallo zambo” es otra excelente canción suya... Yo siento que es idéntica a usted. Además, tiene una ironía erótica que fue una de las líneas que usted tampoco siguió...**

- Soy yo... sobre todo en la segunda parte de la canción. Hay una

ironía bien fuerte que dice: “Las vecinas de la cuadra / me lo tienen consentido / y me lo entregan muy maltrecho / cuando lo juegan seguido”... ¡Ja, ja, ja!... Vean... el gallo.

- **Sí, sí, sí. Pero es una línea que usted no siguió.**

- ¿Usted quiere que yo siga escribiendo así?

- **No, no, no, por supuesto. Pero tengo un estudiante que está trabajando con los eufemismos que la picardía venezolana crea en nuestra literatura popular, “Cazador Novato” aparte. Porque también hay toda una eufemística que es muy interesante trabajar. Cierro el paréntesis. Entonces yo lo identifico a usted con “Mi gallo zambo”, creo que es su canción emblema, junto con “Dos mujeres en mi vida”.**

- Sí, sí, muy buena. Lo reconozco así.

- **La réplica no es tan buena. ¿Usted en algún momento se sintió ofendido? ¿Hay algo de verdad en esa réplica? ¿Hay algún coplero que le estaba pisando los talones en la vida real? Sin nombrar a la gente, por supuesto.**

- Yo creo que el estilo que yo tengo para cantar la música llanera es... es una creación... Bueno, yo creo que yo ni imitadores tengo.

- **Cierto. Eso es verdad, eso es verdad.**

- Es difícil. Y no lo digo por jactarme.

- **No, no, eso es verdad, Teo, eso es verdad.**

- Es que yo no he visto a ninguno que haga las cosas... o que quiera cantar como yo. Podrían cantar “Dos mujeres en mi vida”, pero es otra cosa.

- **Es que yo no he oído, por ejemplo acá, cuando vengo a disfrutar, que ningún cantante nuevo, que siempre se escuda, pues, en los éxitos de los cantantes reconocidos, cante una canción de Teo Galíndez. Es que usted tiene un estilo muy marcado, como el de Jorge...**

-...El Guerrero...

- **Jorge y usted se intercambian. Ustedes están mano a mano... Usted canta una canción que es de Jorge y usted le puso “Reflexiones”.**

- “Hoy me puse a ver la vida”...

- **Entonces, en otro disco de Jorge, esa canción aparece como “Una visión de la vida”. Yo le pregunté a Jorge por qué esta canción aparece en un disco de Teo como “Reflexiones”. Y me dijo: “Porque Teo la leyó y dijo que el título era “Reflexiones”.**

- (Intervienen Teo Galíndez y Manrique) ¡Ja, ja, ja!

- **Eso es chisme... eso es “radio bamba” de Jorge Guerrero.**

- No. Está bien, está bien, está bien.

- **Se lo comento porque uno es muy riguroso por todo lo que es el registro discográfico. Esa canción, en su disco *Sentimiento llanero* se llama “Reflexiones” y la misma letra la**

tiene Guerrero en *¡Sensacional!* y se llama “Una visión de la vida”.

- “Una visión de la vida”. Es verdad. Lo que pasa es que cuando él me la dio, yo entendí que se llamaba “Reflexiones”, porque es una reflexión: “Hoy me puse a ver la vida, / préstame atención pariente; / hay que mirarla con calma”... Una bellísima canción.

- **Es una canción preciosa. Entonces.... También yo le pregunté a Jorge que cuál información tenía, o a cuál información había acudido para escribir “El parrandero de siempre”. Y él me dijo: “Teo dijo que yo le había jorungado mucho la vida”.**

- Bueno...

- **Porque de alguna manera esa canción lo define a usted. Entonces, ¿Cómo hubo ese contacto?**

- Sí hubo.

- **¿Él se la enseñó?**

- No. Jorge me la mandó prácticamente cuando me tocaba grabarla. Él para nada me dijo: “Mira, estoy haciendo una canción así”. Solamente me decía, de vez en cuando: “Epa, camará, ya va a estar lista la canción” (Galíndez imitó la fonética apureña muy característica de Jorge Guerrero).

- **¡Ay, ay, ay! Jorge también es muy bello...él es muy bello.**

-Hay un señor que se llama Pedro Mariño Merlo. Que es de un pueblito que se llama San Carlos de Munchía... en el Casanare adentro, en Colombia. Entonces él me escuchó cantar a mí el año pasado (por cierto que ahorita ya va a ser un año, me volvieron a llamar) y me dijo: "Hermano..., yo tengo en mi casa más de cien canciones escritas. Pero tengo treinta y una canción para usted, para que usted escoja... por lo menos diez o doce canciones y me las grave, pero a título familiar. Usted me dice cuánto vale, cuánto me cuesta a mí eso, y yo lo que voy a sacar son cien CD's, que los voy a repartir entre mi familia. Porque ya yo estoy un poco viejón y nadie me ha grabado ni siquiera una canción". Me dio los dos casetes con su propia voz y me dio las letras. Yo me traje eso y me dije "Bueno, yo las voy a analizar". Y le hice un CD de quince canciones. Es lo más criollo que yo he grabado. Pero la poesía que tiene el viejo... es más criolla que la de Jorge Guerrero. Con eso lo dije todo.

(Interviene Manrique): ¿Y la música, Teo?

- Hermosa.

¿Y toda es del folklore o es de él?

- Folklor, folklor, puro llanero.

(Interviene Manrique): Porque eso es igualito al llano venezolano.

- Entonces él me mandó una carta donde me autoriza a mí... Porque yo le dije: "Maestro, esas canciones son tan bonitas, que yo no sé ni cuánto cobrarle a usted por yo grabárselas. Porque como eso no es para comercio, y... Yo se las voy a grabar, pero yo le voy a pedir una contesta a usted: que me dé la autorización para comerciárselas en Venezuela"...

- **Gracias a Dios...**

- Ya está listo el CD. Yo no sé quién se va a encargar de eso.

(Intervienen otros interlocutores): ¡Ja, ja, ja!

- **No, pero por favor... Para la Academia infórmenos, a la Academia le interesa muchísimo...**

- Hay un joropo que se llama “Me llevaré los aperos”... “Me llevaré los aperos”, se llama la canción; tú la oíste hoy en la entrevista radial. Dice: “Cuando yo muera, compadre, / Dios quiera que no sea este año, / no me lleven amarrao / ni con vestido de paño; / denme el aspecto que voy / para un trabajo del llano, / mañana es la reunión / y hay que estar allá temprano”.

(Interviene Manrique): ¡Aaajo! ¡Qué poesía tan fina!...

- “Para pasear los caballos, / no se espuman hace un año; / échenme buen bastimento / de carne frita y cascajo; / chinchorro que no se olvide, / ni el bejuco de cazar, ni una buena burriquera, / ni (...) de rejos blandos; / no me vaya a echá una vaina / cuando lo esté jineteando.

(Interviene Manrique): No lo vaya a resbalá...

- Eso es una hermosura...

- **Porque eso lo ha hecho también un poco Cristóbal Jiménez. Por ejemplo, con respecto a una de sus canciones emblemáticas, el corrío de Maisanta, “El último hombre a caballo”, él me dice que escuchó el principio de un depositario desconocido en la industria venezolana, ¿verdad?, que se**

sabía unos cuantos versos, y entonces él después se lee el libro de José León Tapia y compone el corrío completo, pero él le da los créditos al señor que le dio los primeros versos.

Entonces eso me recuerda una canción muy bella, que yo se la vivo pidiendo y usted nunca me la canta, que se llama “La herencia de un cantautor”. Esa es otra de las canciones que a mí más me ha dado escalofrío...

Me comprometo a que se la voy a cantar de ahora en adelante.

Porque... ¿Qué quiso usted decir en ella? ¿Es su “Fundateo”, es su escuela de folklore? Usted dice: “Mis hijos tendrán de herencia / el verso de un cantautor”. Eso es importantísimo para todo lo que es la tradición poética oral.

- Porque yo lo que aspiro... yo lo que aspiro, que aunque no les pueda dejar más nada, sí aspiro a dejarles algo: que ellos sigan el camino que yo he vivido a través de la música venezolana. No que sean cantantes..., para nada, si ellos quieren ser y tienen las cualidades, pues que así sea. Sino que sigan cultivando la cultura, que sigan queriendo el folklore, que sigan amando lo que yo he hecho por tantos años y que ha sido para mí una virtud hermosísima que Dios me dio.

- Ya usted lo dice en una de sus últimas autobiografías, “Perseverancia”. Como yo odio la falsa modestia, destaco sus versos: “Bonito doce de octubre, / fue que nació quien les canta. / Los pajaritos del campo / vinieron de mañanita / a darme una serenata. / Y le dieron de una vez / sentimiento y melodía / al trino de mi garganta”. El instrumento de Dios fueron las aves.

Entonces, eso es lo que usted está transmitiendo, porque cuando usted me habla de que quiere promocionar valores desconocidos, también se trata de la herencia de una tradición, de una tradición colectiva, Teo...

- Sí...

- ... y usted quizá viene siendo el puente porque es el cantante conocido, entonces, de alguna manera usted tiene muchísima conciencia de su rol de defensor y transmisor del folklore. Yo lo hablo por aquí (en mis artículos), es el mesianismo que podría chocar en la canción, pero es un mesianismo del guerrero, y por eso usted se siente como Negro Primero, que es otra vieja canción que...

- ...¡Ja, ja, ja!

- ... debería ¿verdad?, volver a grabar.

- Esta mujer está en todo... ¿Cómo me le escondo? ¿Cómo me le juyo ante...

(Interviene otro interlocutor): El seguimiento...

(Interviene Manrique dirigiéndose a la entrevistadora): Un seguimiento... ¿Cómo hacemos todos para seguirle la huella, para hacernos amigos suyos...?

- En el Instituto de Investigaciones Literarias pueden encontrarme...

- Yo he escrito canciones de protesta que no me he atrevido verdaderamente a sacarlas a flote... Por ejemplo yo... yo escribí una canción en contra del nuevo... Presidente Chávez y les voy a tararear un pedacitico que dice así:

Hágale un favor al pueblo:  
ponga su cargo a la orden,  
estimado Presidente.  
No quiero decir con esto  
que usted sea un incompetente,  
pero sus bolivarianos  
masacraron malamente  
a un pueblo que protestaba  
pero pacíficamente.

(Interviene otro interlocutor): Clarito, pues.

- Bueno, Teo, pero ya usted lo sintetizó en “Perseverancia”, cuando le dice a los bolivarianos “piratas”.

- Piratas...

- Y yo cito esa canción en una ponencia que no le traje, donde trabajo con la tradición de la temática política en nuestra poesía popular, que está testimoniada desde el siglo XIX.

- Lo digo y lo sostengo... son una cuerda de piratas...

- Pero mire, la carga de ofensividad directa en “Perseverancia” está en esa palabra. Con esa palabra lo dice todo.

- Es correcto.

- Entonces, pienso en “El gabán fracasao”, tremendo corrío, porque se inserta en la tradición de la ofensividad política y de la épica, pero antiheroica, en este caso. Es muy bueno. ¿Y cuál es la carga ofensiva? Entiendo por un profesor que es de Apure, el Profesor Edgar Colmenares, que para el llanero el gabán es el alter-ego del hombre. Y allí está toda la carga

metafórico-alegórica; yo creo que decirle a un llanero “gabán fracasao” debe ser una de las mayores ofensas que hay, y es por eso que la canción molesta.

Entonces yo escuché a Duball Maldonado, el animador de “La invitada es Venezuela” por *RNV*. Duball insistía: ¿“Quién le contesta a Rummy?, ¿quién le contesta a Rummy?” Bueno... Sácale un disco improvisado... era lo que yo entendía.

- Sí...

- Yo quiero muchísimo a Cristóbal, pero ese disco, *El pueblo le canta a Chávez*, es un disco improvisado. Incluso el mismo Cristóbal me dijo que él no iba a sacar de la manga ninguna canción de ocasión. Que él puso a disposición del disco “Carta al Comandante Chávez”, “El último hombre a caballo” con una introducción actualizada y el “Corrido del Catire Acosta”, pero que él no iba a improvisar nada. Pero cuando le contestan a Rummy, le contestan con una de las peores composiciones...

(Interviene otro interlocutor): Es así.

- ...que desde mis escasos conocimientos de lo que es la poesía, se han escrito, que se llama “La gabana fracasada”. En vez de atacar por la letra, como hacen los contrapunteadores...

(Interviene otro interlocutor): Por supuesto que sí...

- ...que manejan el contenido...

(Interviene otro interlocutor):...por supuesto que sí, así mismo es.

- ...con un ingenio increíble, los contrapunteadores, ¿verdad?, están atacando a Rummy... no al contenido.

- Yo... de las letras este... esas letras locas que han escrito por ahí, reconozco que son buenas algunas, como las de Ángel Ávila, inclusive hay una que se llama “Los versos locos”, que no rimaban, pero que eran verdad. Porque él decía, por ejemplo: “En la puerta de mi casa / hay una piedra bien grande / y el que pasa caminando / si no la ve se tropieza”.

(Interviene Manrique y otro interlocutor): No pega ni con cola, pero tiene lógica.

- Pero tiene lógica.

(Interviene otro interlocutor):... que se entienda.

- Pero en la tradición hay versos locos.

- Por eeso.

- Yo lo sé, que en la tradición hay “versos locos”. En algunas zonas pueden llamarse “de pata quebrada”.

La hermana de Rummy, Yajaira, pues, es una buena contrapunteadora que tiene estos versos: “Allá arriba en aquel cerro / están peleando dos toros; / uno de ellos está corriendo, / pero el otro era barcino”.

(Intervienen otros interlocutores): ¡Ja, ja, ja!

- Él decía por ejemplo...

- En síntesis... eso es común...

Él, Ángel Ávila, decía por ejemplo... él decía... este... “En medio de la sabana / se hace un hueso pelao / no lo mires de mal modo / porque eso es pura caña”.

(Intervienen otros interlocutores): ¡Ja, ja, ja!

- Yo voy a hacer una referencia... que es Carlitos González. Si a usted no le interesa, lo borra.

- **No, no, no, no. Lo que ustedes consideren comprometedor...**

(Interviene Manrique): No, no, no. Sino que no sé si tenga que ver con lo que estamos hablando. Pero qué cantante más importante, Carlos González, que no pegaba nada ni con cola lo que él cantaba, ¿verdad? (...)... Bueno, el corrido de “Soysola” (...). Y Carlos González logró su... éxito.

- Tiene un espacio bien importante (Teo Galíndez).

- **Esta mañana, en el programa de radio de Duball Maldonado, usted tarareó canciones que no ha grabado...**

- Yo la felicito por el trabajo... Te felicito por el trabajo que estás haciendo hoy. Eso es bellissimo.

Como le decía, tengo es de Pedro Mariño Merlo, tengo una, que la grabé para la gente de Sacvén, para Don Valentín Carucí, donde está incluida la canción que yo tararé hoy por la radio, dedicada a Luis Mariano. Hay una danza goajira, bellissima, hay una canción como una tonada, pero es cantada, pasaje y joropo pero muy

hermosa, y hay una canción que se llama “Fuiste para mí”, de Pedro Emilio Sánchez, completamente inédita. Inédita. Donde me ponen a cantar, donde me pone el Señor Valentín Carucí a cantar en media voz. Falsete. Uuuuuuuu.

**- ¿Usted nunca estudió? Esa es una pregunta que estaba por aquí...**

- Yo nunca he estudiado música, jamás... Debería ponerme a estudiar música.

**- Y nunca fumó...**

- Jamás...

(Interviene Manrique): Fuma, pero es un fumador pasivo.

**- ¿Saben por qué en este guión estaba la pregunta sobre sus estudios formales de música? Porque también observo una progresiva madurez en la modulación de la voz desde las primeras grabaciones hasta las últimas.**

- Sí.

**- En las primeras, digamos, la emisión de la voz es como mecánica, Teo.**

- ¿Sabes lo que pasa? Es que yo... A mí me gusta mucho oír. A mí me gusta oírme en vivo, que me graben, y yo me oigo en mi carro... o en mi casa. Como me gusta ver películas cuatro y cinco veces, la misma película, para analizar la película. Entonces yo... tengo una autocrítica de lo que yo canto: “Aquí me falló esto, aquí le puse mucha voz, aquí debí ponerle”... Oyéndome yo mismo, yo sé lo

que debo hacer. Esa es la escuela que yo he tenido... de oírme yo mismo para corregirme yo mismo.

- **¿Por qué no nasaliza como nasalizaba “El Carrao”?**

- ¿Cómo?

- **¿Por qué no nasaliza? Porque, por ejemplo, Cristóbal nasaliza, pero cuando habla, no habla nasal. Entonces yo creo que la nasalización es una convención del canto llanero.**

- Se trata de oírme a mí. Si yo canto, por ejemplo “Ladrón me dicen / porque me robé un cariño”, no pega si la nasalizo (Galíndez cantó con las dos impostaciones: la nasal y la de su estilo personal).

- **Claro, claro.**

- Yo podría cantar muy veguero, muy veguero también.

- **Por favor... ¿Qué es el “canto veguero”?**

- Mira, la palabra “veguero” fue inventada, pero verdaderamente el llanero no es veguero. El veguero es otra cosa. El veguero es el que trabaja en una vega. Una vega es una especie de terreno cerca de un río, donde el río entra, y cuando bajan las aguas se cultiva, porque el río trae todo tipo de materias (...).

En una de sus canciones usted afirma: “para unos soy veguero, / para otros cantautor”.

Bueno, es que se quedó en la mente de la gente, mejor dicho, es una cultura de todo venezolano decirle al cantador de joropo “veguero”. ¿Por qué? No me preguntes por qué, de verdad no lo sé. Se cree que el canto veguero es el más recio, es el más criollo.

**- Cristóbal Jiménez habla de los “llaneros urbanos” entre los cuales lo ubica a usted.**

- Llanero urbano para mí, es el que ha nacido en alguna ciudad del llano, pero que nunca ha visto nada de lo que tiene que ver con los trabajos del llano. Porque hay que estar claro: todo llanero no enlaza, todo llanero no colea, todo llanero no tiene la chanza...

**- ¿Las composiciones sobre el llano son ficción? ¿Se ficcionaliza el llano por convención?**

- Puede ser... Hay una ficción. Definitivamente sí, porque es lo que yo digo, de repente yo puedo hacer una canción que tenga mucho que ver con el llano pero nunca he vivido eso. Es una ficción. Es una cultura. El llano es una cultura.

**- ¿Cuántos versos de otro incorpora usted a sus canciones?**

- ¿Cuántos versos de otro?...

**- Se lo pregunto porque me explicaba Cristóbal que sus “Coplas a Eneas Perdomo” fueron compuestas por fragmentos de corrios viejísimos que él supone que Eneas escuchó en El Apure cuando los dos eran pequeños.**

- Bueno. Yo nunca he escrito así. Hay muchos versos escritos así, pero yo nunca los he tomado para (...). Suelo tomar... de repente puedo inspirarme en una frase... que oiga o que lea, pero nunca la hago igual que como está escrita.

**- Muchas gracias, Teo. ¡Y no me “juya”!**

